

**Instituto Musical de Pedagogía  
Escolar y Popular**

Director  
**MANUEL BORGUÑO**

Suplemento al libro  
**“Ecos de una Asamblea Nacional”**

Dirigido a los profesionales de la música y del magisterio; a las autoridades de la cultura y a cuantos compartan nuestra inquietud por el problema básico de la Cultura Musical de la Nación



*Si le interesa recibirlo, sírvase devolver por correo, al apartado de Correos, 377, Santa Cruz de Tenerife (Islas Canarias) el adjunto boleto debidamente llenado con el importe, en sellos, de lo que costará su franqueo certificado por AVION-IMPRESOS, (3.50 ptas.), rogándole nos acuse noticia de recepción cuando llegue a su poder.*

*Si por cualquier circunstancia consideramos que el remitente carece de la personalidad profesional requerida que no justifique su envío, le serán inmediatamente devueltos los sellos remitidos para el franqueo.*

*La ASAMBLEA — a la cual honraron con su participación prestigiosas personalidades de la música nacional— adquirió gran interés e importancia y esta Comisión organizadora espera que el esfuerzo realizado será altamente fecundo para la cultura musical de nuestra Patria.*

*En espera de sus noticias le saluda afectuosamente.*

EL SECRETARIO

M. N. Suarez

#### POST-SCRIPTUM:

Agradeceremos a Vd. las observaciones críticas noblemente objetivas, favorables o desfavorables, que la lectura del citado libro y del adjunto suplemento le hayan sugerido. Las comunicaciones recibidas serán cuidadosamente archivadas.

Dirigirse:

Apartado de Correos, 377  
Santa Cruz de Tenerife  
(Islas Canarias)

# EXPOSICION

Don .....  
(Nombre y apellidos)

Profesor .....  
(Cargo que ocupa)

Domicilio .....

Población ..... provincia .....

Desea recibir el libro «ECOS DE UNA ASAMBLEA NACIONAL»,  
sin compromiso alguno.

... que convocaron más de 500 delegados de  
40 naciones, puede afirmar que, a pesar del gran éxito obtenido por la  
COMISION INTERNACIONAL DE MUSICA, organizadora de la  
misma, la Gran Conferencia o Asamblea, solamente sirvió para confir-

## EXPOSICION

La Asamblea a la cual se refiere el pequeño libro «ECOS DE UNA ASAMBLEA NACIONAL» fué convocada porque había ya muchos años que veníamos estimando ciertas directrices relacionadas con la educación musical escolar y popular pedagógicamente inadmisibles, las cuales, por ser precisamente protegidas —naturalmente, de buena fé— por personalidades muy prestigiosas en su especialidad pero ajenas a las prácticas de la pedagogía, constituyen una nueva y poderosa perturbación añadida a muchas otras, casi siempre de origen extranjero, que desde hace mucho tiempo vienen anulando las posibilidades nacionales, en este ramo de la enseñanza.

### Confusión internacional

En este problema la confusión no es solamente nacional sino internacional y tal vez, más acusada en las naciones en las cuales constituye una actividad escolar anterior al imperio de la pedagogía activa, por hallarse, en ellas, muy arraigados los arcaísmos que han de superar y, también, por la circunstancia de existir en los países de intensa cultura una mayor profusión de sensibilidades desorbitadamente refinadas, por lo general predispuestas a dejarse influir por «espejismos» absolutamente contrario a las posibilidades efectivas de la organización escolar corriente.

Por lo tanto, sobre todo en esta disciplina, es un error esperar que nos venga la verdad del extranjero. Decimos esto porque, el que esto escribe, como único español asistente a la única y última gran Asamblea internacional de Educación Musical, celebrada en los últimos 25 años, que tuvo lugar en Bruselas en el año 1953, bajo los auspicios de la UNESCO y a la que asistieron más de 600 delegados de 40 naciones, puede afirmar que, a pesar del gran éxito obtenido por la COMISION INTERNACIONAL DE MUSICA, organizadora de la misma, la Gran Conferencia o Asamblea, solamente sirvió para confir-

mar la confusión metodológica existente con un acusado y erróneo predominio de la metodología convencional y pintoresca en detrimento de la sustentada en los más puros y lógicos principios admitidos, dentro de las posibilidades de la organización escolar corriente, por los auténticos pedagogos de la música escolar de todos los países.

### **La solución del problema ha de ser nacional**

De todo lo cual deducimos que sin desaprovechar las experiencias y los auténticos valores universales, la verdadera solución del problema ha de obtenerse a través de nuestros propios elementos vernaculares, eliminando los convencionalismos, los pintoresquismos y todas las abstracciones susceptibles de dificultar a los niños la comprensión de las ideas que se desee infundirles.

Si se pretende solucionar el problema de la educación musical considerado en toda su vasta y variada gama de modalidades existentes —que nosotros distribuimos en FUNDAMENTALES Y SUPLEMENTARIAS— es obvio que nada, en absoluto, se obtendrá, sobre todo teniendo en cuenta el ya excesivamente recargado horario escolar. A nuestro juicio, solamente tomando como punto de partida las dos formas consideradas fundamentales podrá resolverse el problema satisfactoriamente. Estas son:

1.<sup>a</sup>—La FORMA VOCAL ACTIVA, que es la que favorece a mayor número de alumnos —a casi todos, en la Escuela, si desde los 6 o 7 años se atiende debidamente la voz de los alumnos— y que, en cierta manera, incluso alcanza, en parte, a los tipos vocales negativos si el método es analógico, ya que también con el gesto se puede «cantar», y

2.<sup>a</sup>—La FORMA RECEPTIVA (exteriormente pasiva) que puede alcanzar a todos los alumnos si el profesor dispone de los elementos mecánicos necesarios y de las colaboraciones convenientes para obtener de las audiciones musicales la debida eficacia educativa.

### **Una sugerencia**

Las conclusiones y recomendaciones aprobadas en la Asamblea y que fueron dirigidas al Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional en el mes de mayo de 1961, aparecen en las páginas 63, 64 y 65 del mencionado libro. Además, la experiencia de muchísimos años dedicados

al cultivo de esta disciplina, nos sugiere que la educación musical debiera ser paulatinamente organizada en España adoptando las garantías de eficacia que exponemos a continuación.

I. Que se invite a los pedagogos españoles de la música escolar que se hayan distinguido en la experimentación de una metodología propia o ajena, a acudir a Madrid, durante quince días, para con análogos elementos puestos a su disposición, sin ventaja ni desventaja en favor ni en contra de ninguno de los músicos pedagogos invitados, demuestren prácticamente la eficacia de los métodos preconizados, con niños o niñas de la misma edad y condición social. Naturalmente, la metodología debiera ser completa, integral, susceptible de ser progresivamente aplicada a la Enseñanza Primaria (Período Primero) y a la Enseñanza Media (Período Segundo), con exclusión del Período Pre-primario (Jardín de la Infancia) que corresponde a otro tipo de educación musical, con personal propio.

II. El resultado de estos 15 días de preparación podría ser prácticamente demostrado en cuatro sesiones públicas, efectuadas en el siguiente orden: 1.<sup>a</sup>, educación metódica de la voz; 2.<sup>a</sup>, formación del ritmo musical; 3.<sup>a</sup>, Cultura tonal y Solfeo y, 4.<sup>a</sup>, Cultura de la expresión musical.

III. El método, o los métodos, que fueran estimados más constructivos, podrían ser inmediatamente publicados en toda su integridad comprometiéndose el autor a componer una reducción o compendio que sirviera de guión, susceptible de ser adquirido por los alumnos que espontáneamente lo desearan. La publicación de una obra de esta índole no se halla fácilmente al alcance de los profesionales de la música.

La edad del que esto escribe le pone al margen de toda ambición personal y solamente podría acudir a la cita si esta le fuera efectuada para actuar del 15 de Julio al 15 de octubre, por motivos que es ocioso exponer. Solamente en caso excepcional y con permiso de sus superiores podría acudir en la última quincena de octubre.

## Observaciones

1.<sup>a</sup>—Ningún español realmente capacitado que desee demostrar las cualidades de un método, propio o ajeno, debe ser excluido sin una aclaración que claramente lo justifique.

2.<sup>a</sup>—De las demostraciones metodológicas efectuadas debieran ser preferentemente tenidas en cuenta las cualidades dinámicas de los procedimientos usados; la influencia directa de los mismos sobre la mentalidad infantil, y las facilidades que el método ofrezca al profesorado del magisterio, para su cometido y aplicación práctica de acuerdo con las exigencias y limitaciones de la organización escolar corriente.

### Lógica premisa

Para que la educación musical prospere en España es de todo punto indispensable que dejen de intervenir en sus directrices los elementos absolutamente ajenos a la pedagogía considerada como la parte elemental de la didáctica. Esta disciplina debe ser preferentemente atendida por los músicos especializados en ella y por el personal del magisterio escolar, ya que si los primeros han de ejercitar una acción orientadora, los segundos han de aportar una colaboración auxiliar de primer orden en la que debieran ser preventivamente iniciados en la Escuela del Magisterio.

### El «libro» de los alumnos debe ser el profesor

Es un hecho fácil de comprobar que en la clase colectiva de música escolar correspondiente al Período Primario, cuando los alumnos solfean, en conjunto, con un libro debajo de los ojos, en su casi totalidad permanecen mentalmente ausentes e inactivos. En general, no atienden al libro ni al profesor. Es desconocer la psicología infantil suponer que en una clase colectiva de esta índole pueda infiltrarse la educación musical en el espíritu del alumno. Ni la educación ni la instrucción logran abrirse paso, pues el camino recomendable debe ser totalmente opuesto al de la enseñanza anacrónica y rutinaria del solfeo corriente. Si tal rutina hubiera de penetrar en las escuelas disfrazada de educación musical, mejor sería dejar las cosas tal como están. Con el libro debajo de los ojos en una clase de 30, 50 o 100 alumnos queda rota toda comunicación personal directa efectiva entre los alumnos y el profesor y la clase de música resulta poco menos que estéril.

A los alumnos hay que educarles la voz a través de cantos y positivos ejercicios vocales y tonales familiarizándoles, antes que todo

con los sonidos. Cuando hayan logrado dar satisfactoriamente este primer paso —efectuado mas pronto de lo que muchos se imaginan— *habrán ya superado un buen número de páginas del manual que, tengan debajo de los ojos.* En consecuencia, de una manera general, el libro les sobra a los alumnos en la clase colectiva de música, la cual automáticamente se convierte en un coro. La mirada de todos los alumnos ha de converger en un solo punto: el profesor. Y éste, con su influjo personal, con su arte pedagógico y, cuando le sea conveniente, usando encerado, se ha de convertir en el único libro de los alumnos. El autor del método ha de procurar que los ejercicios y cantos puedan ser reproducidos por el profesor en el encerado en unos segundos y, como máximo, en un par de minutos antes de la clase.

### **Ventajas e inconvenientes de una recopilación metódica**

Aparte de que algunos pocos alumnos lleguen a interesarse por las especulaciones técnico-elementales que el manual contenga, las recopilaciones únicamente constituyen una fuerte ayuda para los profesores noveles de limitados conocimientos pedagogos y poca experiencia, los cuales hallan en el manual una orientación primaria y un cierto orden en su aplicación. Algo es, pero muy poco. Sin embargo, esto que es una ventaja para los profesores poco documentados, constituye un grave inconveniente para el porvenir de una organización basada en tan frágiles cimientos.

### **Una recomendación poco convincente**

Lo anteriormente manifestado viene al caso porque desde hace algunos años se nos viene recomendando que publiquemos un extracto del METODO EURITMICO VOCAL Y TONAL, integralmente, de costosa publicación. Los principales miembros participantes en la Asamblea insistieron en gran manera en este punto y hubimos de contestarles que dicho método o se editaría íntegro o no se publicaría (página 55) y que en último caso el compendio podría ser editado después de su aparición íntegra. Es decir, nos mantuvimos firmes en la convicción de que la recapitulación de una obra todavía no publicada completa, puede producir óptimos beneficios al autor, pero destruye la integridad de la obra realizada. Podría compararse a una guía geográfica en

la que solamente aparecieran los nombres de los pueblos, en blanco, sin indicación de las rutas que los unen. Algo parecido a esto resulta ser un manual de educación musical destinado a un profesor que solamente posee conocimientos rudimentarios de la educación musical escolar. Por consiguiente: los métodos para los alumnos, son, en esta disciplina, un convencionalismo personal; no una necesidad. Esto lo venimos personalmente demostrando desde las primeras décadas del siglo actual.

### Possible mal augurio

En los países donde la educación musical escolar oficialmente organizada constituye ya una tradición secular, la eclosión pedagógica universal que se produjo en los primeros años del siglo terminó con las metodologías usadas en una buena parte de la pasada centuria. Acabó en Francia y en algunas otras naciones, con la metodología cifrada defendida por las sociedades galinistas y en Inglaterra y Alemania respectivamente, con los métodos silábicos, Tonic-Solfa y Tónica Do. El advenimiento de la pedagogía activa suscitó en Francia una competencia metodológica entre los dirigentes de la cultura musical escolar. Aparecieron numerosos manuales elementales de enseñanza musical sustentados, la mayoría, en la *fonomimia*, ya entonces secular. Algunos eran interesantes pero, a nuestro juicio, improcedentes ya que se trataba de simples improvisaciones e imitaciones destinadas a los alumnos con el ánimo puesto en la venta del mayor número posible de ejemplares, mediante una propaganda realmente impropia, anunciando fabulosas cantidades de ejemplares vendidos, aquí y allá siguiendo en esto la costumbre establecida en las canciones ligeras de moda. Nosotros, ya entonces, expusimos a los dirigentes de aquel movimiento que estimábamos de mal augurio que se publicaran muchos métodos para los alumnos y ninguno para los profesores, con excepción de alguna antología interesante de procedimientos legados y recomendados por los precursores de la educación musical. En realidad no pasaban de ser unos métodos de solfeo algo más pedagógicos que los comunes, estudiados, poco más o menos, con la misma rutina.

Cuando expusimos a algunos dirigentes nuestras dudas respecto al porvenir de una educación musical edificada sobre tan endeblecimientos, el más calificado de los pedagogos franceses, gran amigo

nuestro, hombre buenísimo y sincero, nos dijo que la carrera emprendida por los propios autores de métodos, imposibilitaba la solución que él, asimismo, deseaba y, añadió, con un sincero afán de estimularnos, que en España, donde no habríamos de luchar contra los arcaísmos acumulados en Francia por la tradición, podríamos fácilmente incrementar una educación musical íntegramente basada en los nuevos procedimientos activos. Este tema es tratado más ampliamente en nuestro pequeño libro: «CINCUENTA AÑOS DE EDUCACION MUSICAL», en el capítulo «Que clase de libro necesitan los alumnos».

### Momento crucial

Nos hallamos en España en un momento crucial respecto este problema, el cual debiera ser solucionado paulatinamente, sin apresuramientos, para evitar errores iniciales que más adelante serían incorregibles. Impelidos por un ambiente de frivolidad cada día más acusado en el ambiente, actual, en centenares de escuelas y colegios desaparecen los coros y frecuentemente son sustituidos por rondallas. Por otra parte, en las instituciones en las cuales todavía se canta el profesor con frecuencia tropieza con dificultades poco menos que insolubles, a pesar de los esfuerzos realizados, en los últimos años, por el Ministerio de Educación Nacional.

Naturalmente que este problema no puede solucionarse retrocediendo cincuenta años y recurriendo a manuales que contribuyeron a preparar la confusión internacional existente en la actualidad. Y si se adoptara un método extranjero sin estimular antes la iniciativa nacional ni haberlo cotejado prácticamente con los tratados existentes, publicados o inéditos, de autores españoles, la educación musical nacería ya muerta y desprestigiada. De realizarse tal cosa constituiría para los españoles una injusta humillación, ya que podemos demostrar que en esta disciplina no necesitamos recurrir al extranjero para implantar en nuestra nación un cultivo eficaz de la misma.

Respecto la inexistencia de material publicado para la adopción de una metodología nacional, debemos admitir que sería una aventura peligrosa para los músicos pedagogos españoles, no solamente su publicación íntegra, sino incluso, un extracto de la misma, ya que hasta el presente no se ha realizado en España ningún intento serio para crear

en esta rama de la pedagogía, un ambiente que estimule y favorezca esta iniciativa.

Sería distinto si de lo que se tratara fuera satisfacer la necesidad de adoptar, en un Conservatorio de música o en cualquier otra institución en la que se realicen estudios superiores, una tesis o un tratado sobre una especialización artística o científica de alto nivel, de origen extranjero, lo cual es corriente en todas las naciones, pero tratándose de una disciplina elemental cultivada desde hace muchos años en España, no abrigamos duda alguna de que las autoridades competentes no admitirán ningún método ni sistema extranjero que no sea antes rigurosamente cotejado con lo existente en la nación.

No sería nada conveniente que los músicos pedagogos españoles, nos viéramos constreñidos a publicar el compendio o extracto de un Método sin que le precediera este. No obstante, si se considerara indispensable el anticipo de un extracto de cualquiera de los métodos compuestos por españoles, probablemente bastaría que las autoridades pertinentes los desearan para obtenerlos. Nosotros en este caso, estamos dispuestos a ello

### El Canto Gregoriano

Uno de los motivos que inicialmente nos indujeron a organizar la Asamblea fué la convicción absoluta que tenemos de que el canto gregoriano puede ser mucho más fácilmente divulgado entre los fieles y los escolares, de lo que —si juzgamos por los hechos— lo ha sido hasta la fecha. No pretendemos descubrir nada nuevo, ya que lo preconizado por nosotros sobre esta cuestión es tan natural y lógico que a nadie puede sorprender. A nuestro juicio, en el canto gregoriano, como en todas las actividades de la cultura, cabe perfectamente el establecimiento de una relación constructiva y armónica entre la ciencia y la pedagogía. La *ciencia*, para los que cultivan esta bellísima rama del arte con austeridad didáctica, como ocurre en las numerosas comunidades religiosas y demás instituciones que ejercitan la noble misión de conservar, con espíritu científico la tradición artística del canto predilecto de la Iglesia. La *pedagogía* para los escolares y el pueblo.

Los Santos Padres han expresado repetidamente sus vehementes deseos de que los fieles participen en los actos de la litúrgica.— ¿Se

ha recurrido alguna vez a una pedagogía suficientemente primaria para corresponder a tales deseos? Nosotros, naturalmente suponemos que sí.— ¿Es que realmente todos los eruditos desean esta solución solamente accesible recurriendo a la pedagogía?

Nosotros preconizamos —no importa averiguar si somos los primeros o los últimos— la divulgación del canto de San Gregorio mediante el uso pedagógico de los elementos más fundamentales y primarios del mismo convirtiéndolo en fácil y asequible lo que de otra forma resulta difícil e inasequible al pueblo y a los escolares, pues el canto de los primeros cristianos perfeccionado a través de la Edad Media, es reconocido por todos los Sumos Pontífices como el más sencillo y natural de todos los cantos existentes—? Porqué, pues, no buscar en sus propios elementos naturales la forma pedagógica que permita al pueblo interpretarlo con arte sin necesidad de recurrir a la enseñanza por imitación ni a especulaciones científicas e intelectuales que pertenecen a la zona intelectual antes mencionada?

### Nuestra posición

En nuestra pugna por la educación musical nos hemos sentido realmente cómodos en el ambiente cordial en el cual nos hemos practicamente desenvuelto. Dudamos que en su respectiva profesión otros tengan más motivos que nosotros para agradecer a Dios el don de una vocación gracias a la cual, no hemos carecido de nada, dentro de lo necesario. Además, desconocemos el cansancio, y en la siembra diaria de nuestra semilla hemos cosechado las horas más gratas y felices de nuestra vida.

Pero cuando hemos intentado introducir nuestra cómoda manera de enseñar a los niños y al pueblo en zonas de la Nación cuya influencia en el progreso de la educación musical podría haber sido decisiva, siempre hallamos las puertas cerradas con la doble llave de los convencionalismos personales y los intereses creados. Esto solamente puede habernos ocurrido por hallarnos sumidos los profesionales de la enseñanza musical, en general, en una apatía que abruma y desconcierta a los que no la comparten. Compadecemos a los profesionales distinguidos de la música ostensiblemente indiferentes a todo lo que no es oficialmente cotizante y que, probablemente mañana, atraídos por

el cebo del presupuesto querrán ser los primeros. *Sentimos sincera admiración, pero también honda pena, por las figuras destacadas de la música, acomodadas en un pedestal endeblemente sustentado en un ambiente artificial y que, al parecer, no se dan cuenta de lo que les habrá de perjudicar a ellos y a su propia obra la ausencia, en la Nación, de una auténtica cultura musical escolar y popular.* Causa pesadumbre comprobar la obstinación que seguimos poniendo en mantener y alimentar el complejo colectivo de inferioridad que nos impele a admitir irreflexiblemente lo que nos viene de fuera y despreciar «a priori», sin previo examen, lo que tenemos en casa.

Esto hace que nos sintamos todavía más tiernamente conmovidos y agradecidos de todo corazón a las grandes figuras representativas de la música nacional que nos ayudaron y alentaron y, de manera muy especial, a las «colaboraciones providenciales» que mencionamos en el último capítulo del libro «ECOS DE UNA ASAMBLEA NACIONAL».

Nuestra posición es, en realidad, la del hombre que jamás perdió la fé en el porvenir de la educación musical y que al pretender infundirla a los demás le preguntan: —¿Si no hay ambiente propicio para infundir la verdad en esta disciplina, para que esforzarse en divulgarla?— ¿Para que sembrar? se pregunta el campesino, resignado y pesimista, dueño de un erial. Sin embargo los más esplendidos y lujuriosos cultivos de las Islas Canarias se levantan sobre terrenos que hace seis o siete décadas eran absolutamente incultos.

### Sería maravilloso

Sería maravilloso si lográramos despertar un sano interés y crear un espíritu de optimismo creciente entre los músicos y maestros que «sintiendo» vocacionalmente el problema con anhelos de experimentarlo en el corazón de la Escuela, se convirtieran en nobles adalides de esta bellísima e interesante modalidad tan superficialmente tratada y considerada, sin que apenas despierte el mas pequeño átomo de curiosidad en muchos que por su especial situación debieran preocuparse intensamente de ella, para evitar la posibilidad de incurrir en un indeliberado error si se ven algún día inducidos a convertirse en sus mentores o protectores.

Sería maravilloso, repetimos, que entre los músicos y maestros de la enseñanza de toda España se despertara una noble inquietud por la educación musical que, sin apresuramientos les indujera a curiosear profundamente sobre las auténticas posibilidades de la música, no solamente para educar la sensibilidad artística del niño, sino también para contribuir al progreso y desarrollo de sus facultades de atención ya que no deben ser sometidos los niños a la realización de ningún ejercicio ni debe serles enseñada una sola canción que no corresponda a la interpretación de una idea sonora rítmica, vocal o estética. Todo mediante símbolos directos y procedimientos sencillos.

### Lo fácil y difícil

Recordemos que, en cierto modo, es en el descubrimiento de esta difícil sencillez que radica el valor universal de la ciencia pedagógica, la cual es muy fácil para los que la «sienten» como asimismo deben resultar fáciles los complejos problemas de las ciencias abstractas, para los que las cultivan con irreprimible vocación.

Por lo tanto, sin la menor pretensión de establecer comparaciones ni de eliminar cumbres y categorías que jamás dejarán de ser reconocidas y respetadas, debemos reconocer que en las especulaciones de la ciencia y del arte todo es relativamente fácil y difícil. *Lo ideal sería que en una colaboración y ayuda mútua global de todos los músicos y maestros españoles cada cual se desarrollara y se responsabilizara en la modalidad que le es propia.*

Además, mirándonos todos los profesores músicos dedicados a la enseñanza; los compositores de música culta, etc., en el espejo de nuestra propia situación social en estos tiempos de abundancia, comprobaremos fácilmente *QUE LO QUE NO PROSPERA EN LA ESCUELA, MALAMENTE ENRAIZA EN LA NACION.*

«Defiende siempre la verdad aunque creas que pierdes el tiempo» nos dice, obstinadamente, una voz interior. Pero Dios es Omnipotente; y... ¿quién sabe?

ULPGC.Biblioteca Universitaria



\*877615\*

BIG 78-37 02 INS SUP

# Porfiando contra un extraño complejo antinacional

## CARTA ABIERTA

Distinguido Sr.:

El Instituto Musical de Pedagogía de Santa Cruz de Tenerife, hace ya tres largos lustros que viene pugnando para crear una conciencia profesional colectiva que nos permita ofrecerle al legislador los elementos que necesita para emprender un estudio sereno y objetivo del problema de la educación musical escolar como base y sustentáculo natural de todas las demás actividades musicales de la nación.

Durante este tiempo hemos recibido numerosas adhesiones de las personalidades más relevantes de nuestro mundo musical y de centenares de colegas de todas las provincias españolas que confirmaron nuestra convicción de que no sería difícil crear en España el organismo profesional colectivo que indispensablemente necesitamos los músicos para defender la Música y las prerrogativas culturales y sociales que de ella se derivan.

Pero los que principalmente podrían ayudarnos tomaron otras rutas y sugestionados por una propaganda de mas consistencia mercantil que pedagógica, protegieron dos métodos exóticos y desatendieron lo nacional, ignorando, probablemente, que el problema experimenta internacionalmente una confusión que debiera inducirnos a pensarlo mucho antes de tomar una dirección determinada. Las circunstancias que concurren en la aparición del primero de ambos métodos que cada cual las enjuicie de acuerdo con su conciencia. El segundo ha sido mas bien obra de una obsesionante sugestión, en cierto modo confesional, que ha ejercido la propaganda extranjera sobre ciertos espíritus ampliamente cultivados en otras especialidades de la cultura musical. Se trata de un método paradójicamente «ingénuo», cerebral y laberíntico, realmente complicado, no solamente para los niños, sino también para las mentalidades adultas.

En los capítulos adicionales que contiene el adjunto opúsculo, especialmente dedicado al cultivo popular y elemental del canto gregoriano, especificamos claramente la confusión internacional existente en este problema y las verdaderas causas que han conducido internacionalmente la educación al punto muerto en el cual se halla.

Despojándonos, por un momento, del subjetivismo inherente a todas las especulaciones propias, pensando solamente en el bien común, ya que a nosotros, los años, pocos beneficios nos pueden aportar, nos permitimos dirigir a nuestros colegas los interrogantes siguientes:

¿Cuando nos decidiremos los músicos españoles a crear una conciencia profesional colectiva que nos permita ofrecer al legislador los

